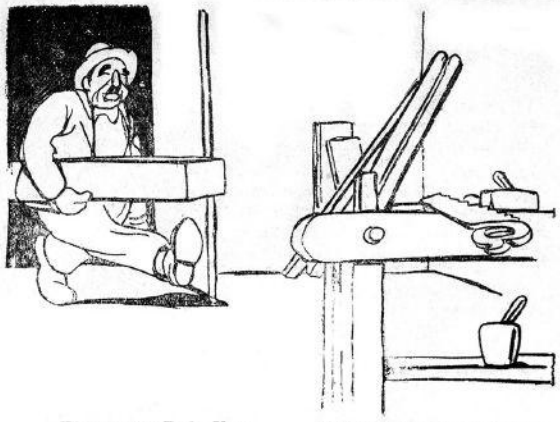
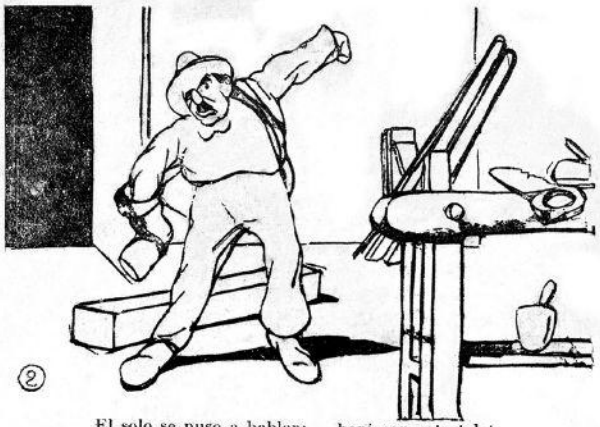
VIDA Y AVENTURAS DE PINOCHO

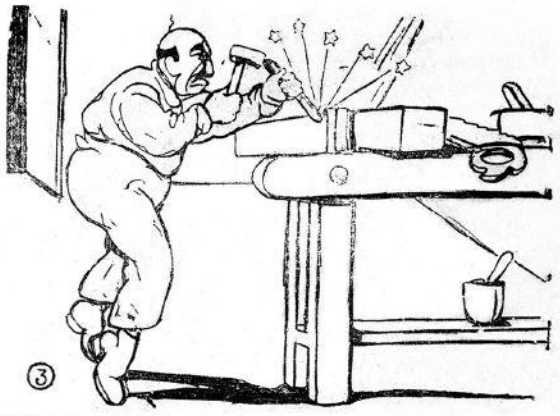
o Hazañas de un Muñeco de Madera



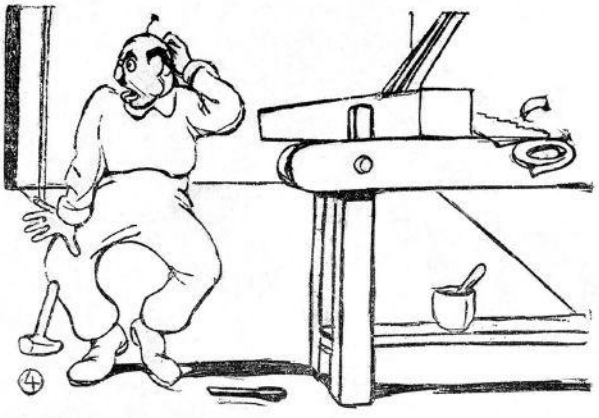
El maestro Rufo Vera, carpintero reputado, cierta vez había comprado un tolete de madera.



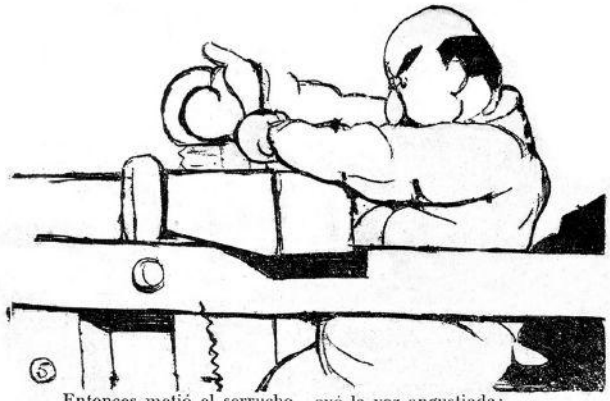
El solo se puso a hablar: haré con este tolete
—"me viene de rechupete; una pata de billar".



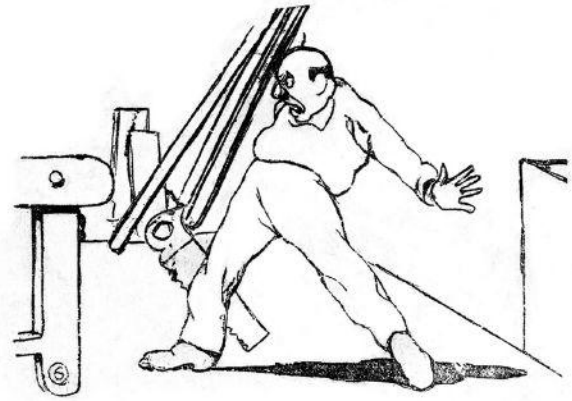
Cojió un formón de buen filo oyó una voz como un hilo:
y al dar un golpe seguro, —caray!, no me dés tan duro!



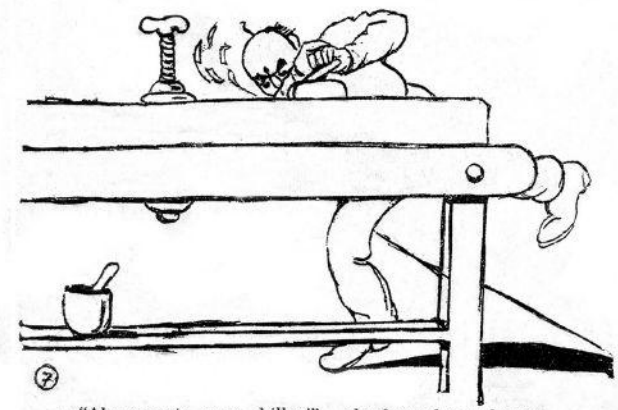
El hombre quedó aterrado; y dijo: "son ilusiones,
miró a todos los rincones es que estoy enratonado".



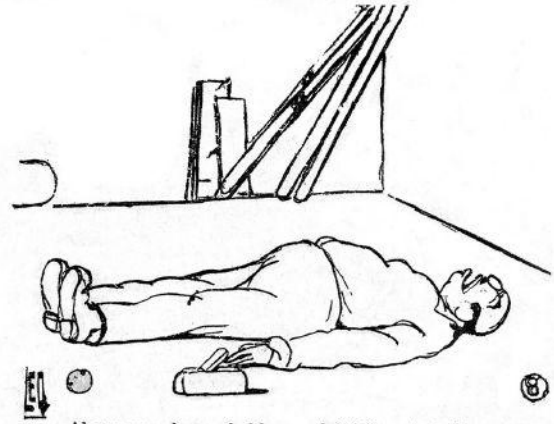
Entonces metió el serrucho, oyó la voz angustiada:
y a la primera pasada "Ay! que me lastimas mucho".



Da Vera un salto gatuno "¡Diablos, dentro del cuartón
y lanza una exclamación: como que hay metido alguno!"



—"Ahora verás como chillas!" el rolo vuelve a clamar:
Y se pone a cepillar; "Me estás haciendo cosquillas!"



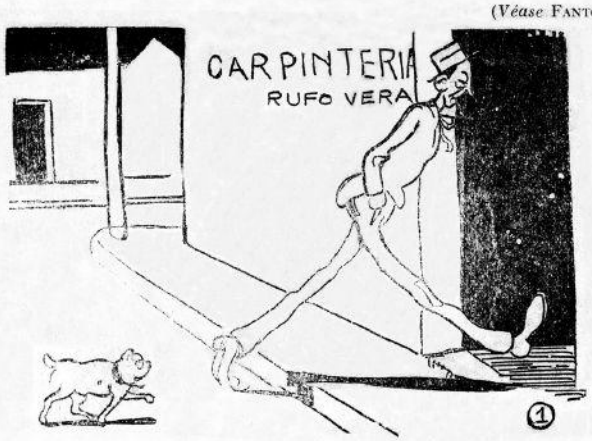
Al ver un rolo que habla, el infeliz raja-tabla
cual tocado de un obús, cae con un patatús

VIDA Y AVENTURAS DE PINOCHO

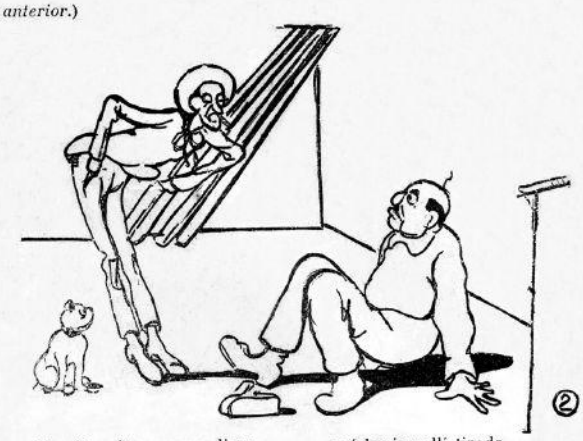
o Hazañas de un Muñeco de Madera

Número 2

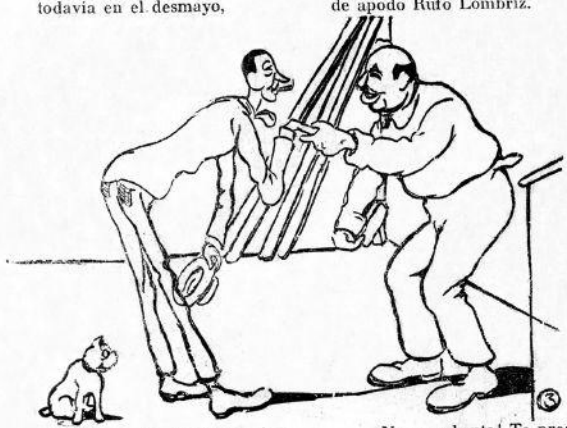
(*Véase* FANTOCHES *anterior.*)



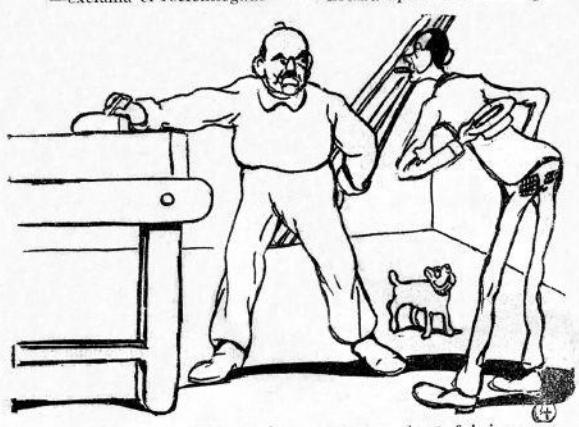
1.—Cuando estaba el infeliz todavía en el desmayo, entró su amigo y tocayo, de apodo Rufo Lombriz.



2.—Necesito que me digas —exclama el recienllegado— qué hacías allí tirado. —Estaba aplastando hormigas.



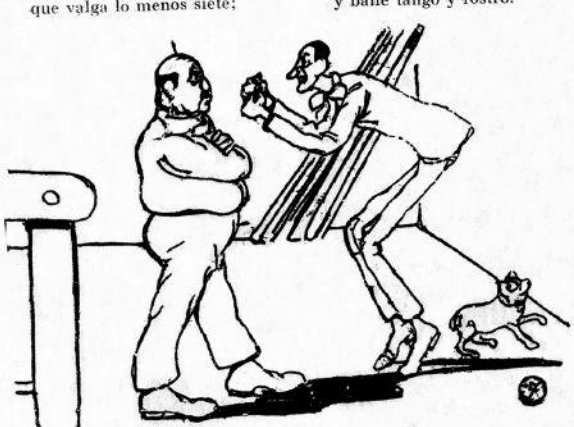
3.—Y a usté, vale, ¿qué lo trajo? —Las piernas.—responde al punto. —No seas bruto! Te pregunto si traes algún trabajo.



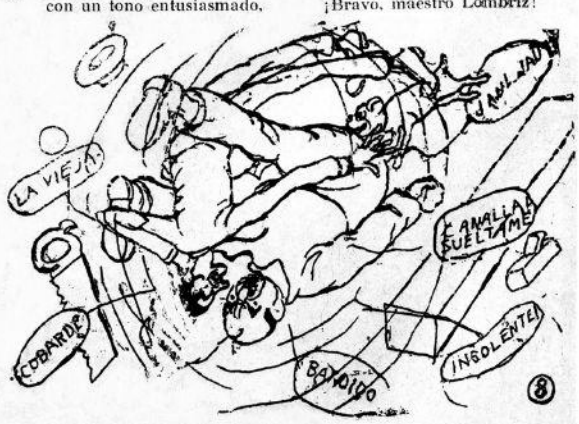
4.—Uhm! El trabajo está malo. Para poderme ayudar he pensado en fabricar un buen muñeco de palo.

5.—Un muñeco comilfó que valga lo menos siete; que cante, juegue florete, y baile tango y fostró.

6.—Allí mismo, en su nariz, con un tono entusiasmado, dijo el tablón olvidado: ¡Bravo, maestro Lombriz!



7.—Ya te he dicho que no quiero que me pongas sobrenombre. —Si yo no he sido...—Embustero! Sálgase, si usté es un hombre!



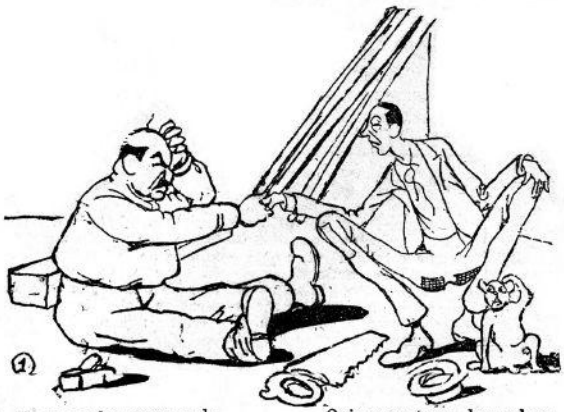
8.—No he sido!—Si fué!—Que nó! —Bicho!—Canalla!—Animal! (Y el asunto terminó como baile de arrabal.)

(*Continuará en el próximo* FANTOCH

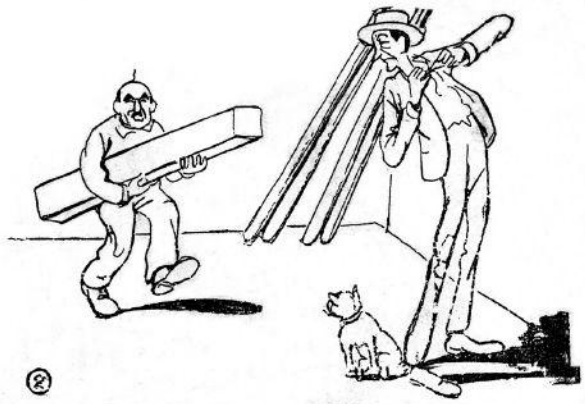
VIDA Y AVENTURAS DE PINOCHO

o Hazañas de un Muñeco de Madera

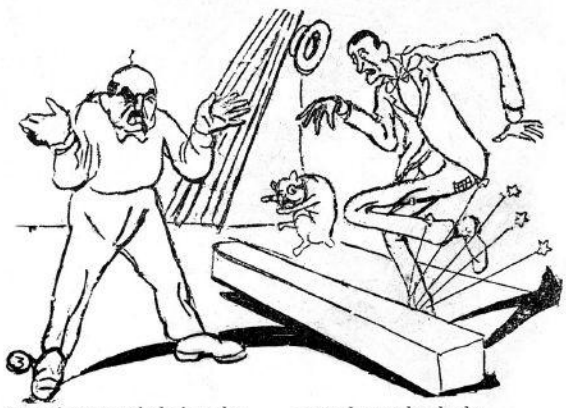
Número 3



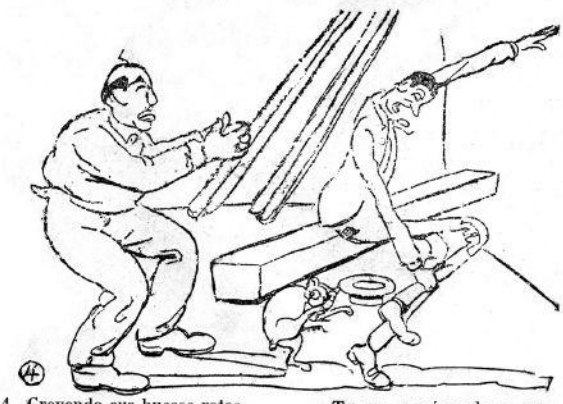
1—Hagamos las paces, vale,
y digame lo que quiera...
—Quiero un trozo de madera,
a ver si el muñeco sale.



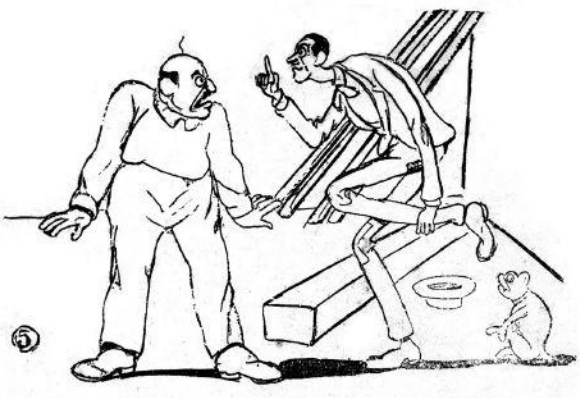
2—Rufo vé por los contornos
y piensa en un periquete
desprenderse del tolete,
causa de tantos trastornos.



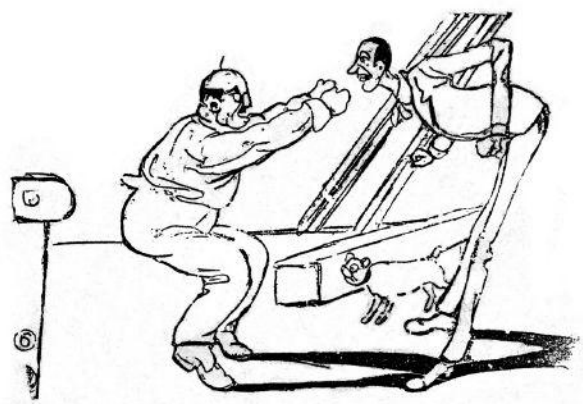
3—Mas, sin que nada lo impulse,
el tolete se le va
y un duro golpe le da
al otro en el hueso dulce.



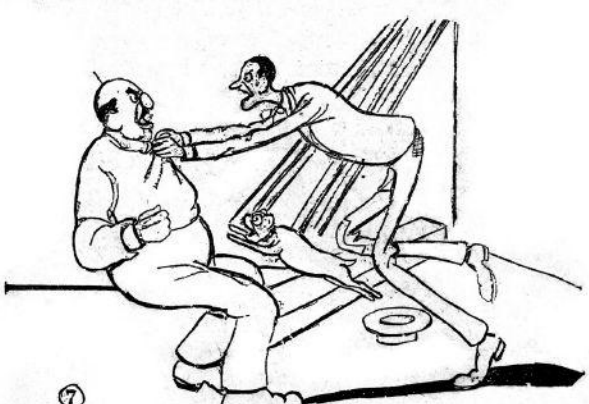
4—Creyendo sus huesos rotos
Lombriz se vuelve una ese:
—Tocayo, ¿qué modo es ese
de regalar los corotos?



5—Yo no he sido, ha sido el rolo!
—Ha sido el rolo, lo sé
Pero, el rolo no anda solo
si no me lo tira usté.



6—Que yo no he sido, infeliz.
—Canalla! Embustero! Inculto!
—No me venga con insulto
porque lo llamo Lombriz.



7—Borrico—Lombriz de tierra!
—Loco!—Lombriz!—Atrevido!
—Te voy a pegar la sierra!
—Te voy a matar, bandido!

8—Y, así, al oírse llamar
Lombriz por tercera vez
le tira al otro a la nuez
y se vuelven a agarrar.

(En el próximo FANTOCHES *nacerá Pinocho).*

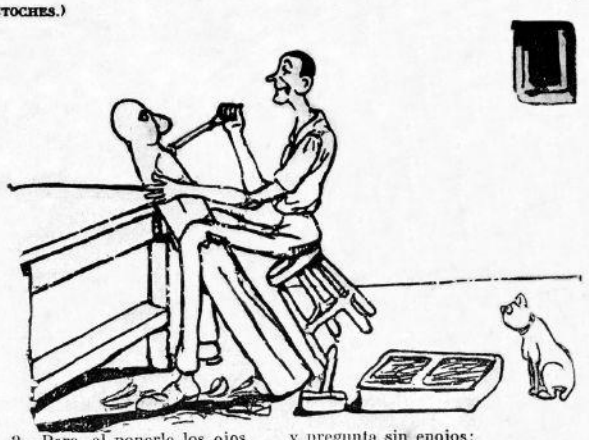
VIDA Y AVENTURAS DE PINOCHO

o Hazañas de un Muñeco de Madera

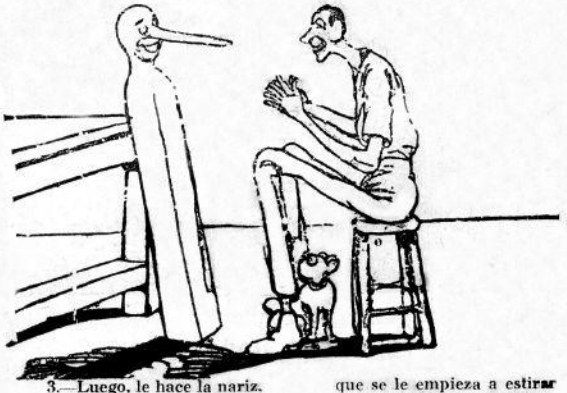
Número 4

(Véase los anteriores FANTOCHES.)

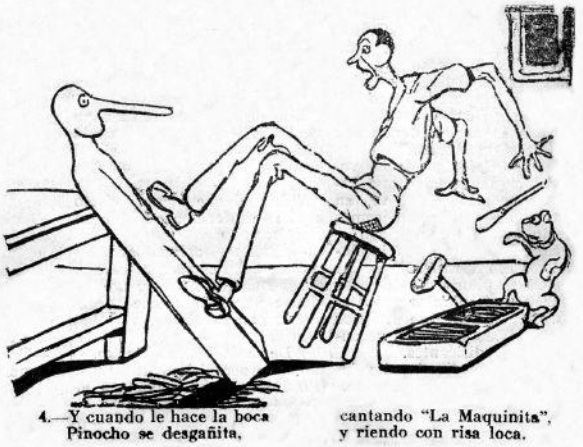
1.—Hechas las paces en seco,
Lombriz al taller marchó
y, con el rolo, empezó
en seguida su muñeco.



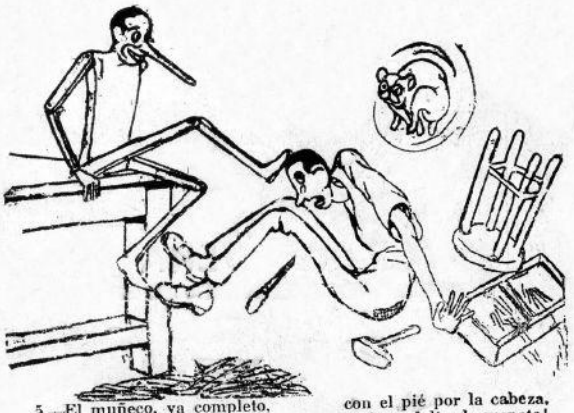
2.—Pero, al ponerle los ojos,
nota que lo ven de fijo
y pregunta sin enojos:
—¿Qué estás agüeitando, m'hijo?



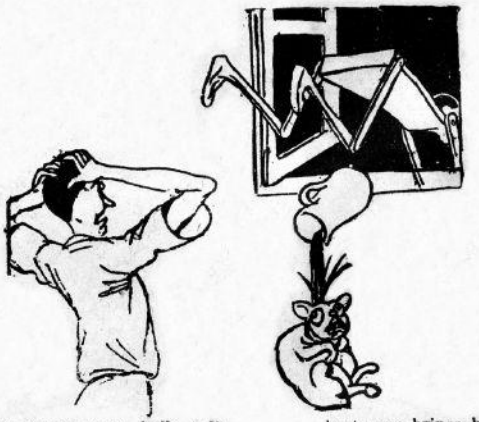
3.—Luego, le hace la nariz,
una nariz regular
que se le empieza a estirar
con asombro de Lombriz.



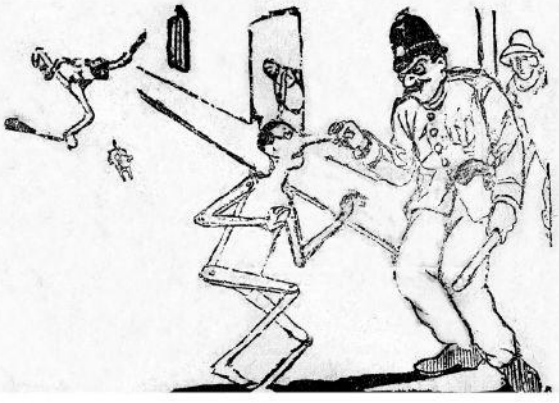
4.—Y cuando le hace la boca
Pinocho se desgañita,
cantando "La Maquinita",
y riendo con risa loca.



5.—El muñeco, ya completo,
le da con suma destreza
con el pié por la cabeza,
¡primer falta de respeto!



6.—Luego corre, baila, salta,
de una singular manera,
hasta que brinca hacia afuera
por la ventana más alta.

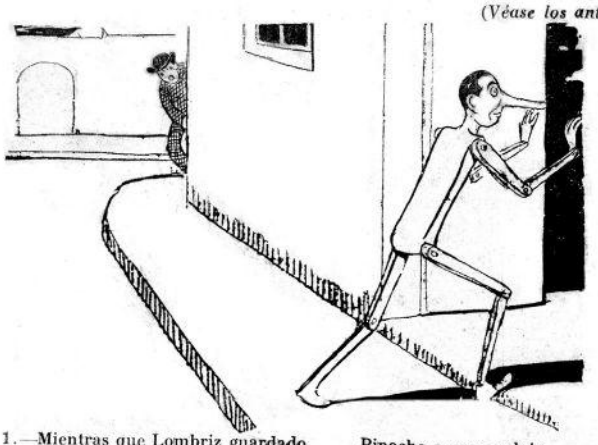


VIDA Y AVENTURAS DE PINOCHO

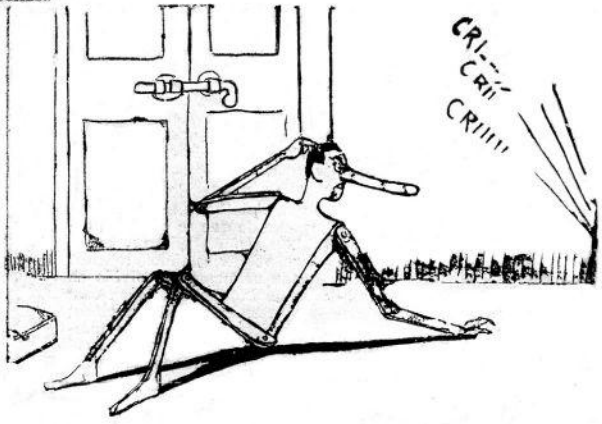
o Hazañas de un Muñeco de Madera

Número 5

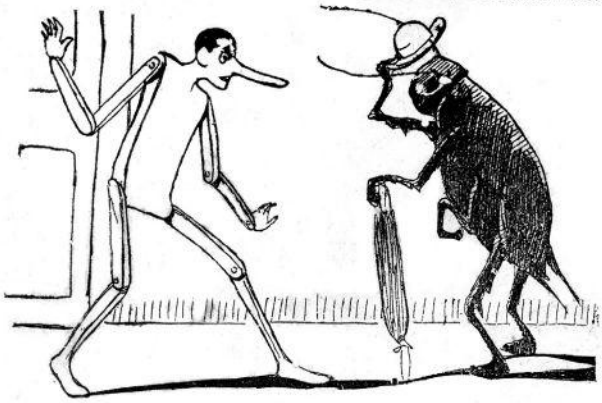
(*Véase los anteriores* FANTOCHES.)



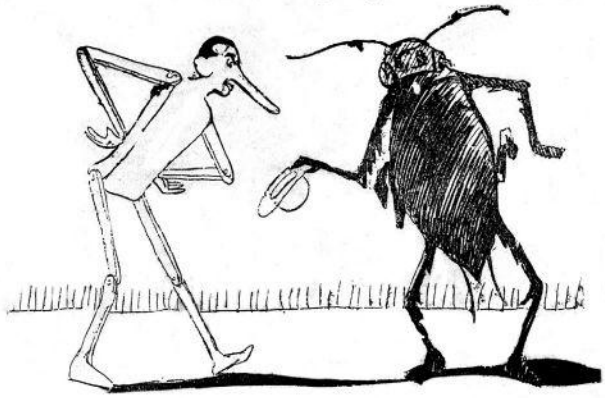
1.—Mientras que Lombriz guardado
estaba en la policía,
Pinocho a casa volvía
y halló el portón entornado.



2.—Después de correr la aldaba
Pinocho se echó a dormir:
y a poco empezó a sentir
que algo en el cuarto chirriaba.



3.—¿Quién es?, gritó con gran susto.
—Soy yo.—Pero, ¿quién es yo?
Del fondo un grillo salió
diciéndole:—¡Mucho gusto!



4.—¿Quién eres y qué te pasa?
—Yo soy el grillo hablador;
cien años, de amo y señor,
llevo habitando esta casa.

5.—Eso era en tiempos remotos!
Yo me ayudo sin sigui;
acomoda tus corotos
y vete pronto de aquí.

6.—Me voy; no formes rebatos.
Mas, digo, aunque no te cuadre
que le has faltado a tu padre
y ¡ay, de los hijos ingratos!

7.—No seas entrépito, Grillo!
—Tú vas a acabar muy mal.
—Véte ligero, animal,
porque te pego el martillo.

8.—Pinocho en su indignación
le pega por la barriga;
casi el cuarto se desmiga
porque el grillo hizo explosión.

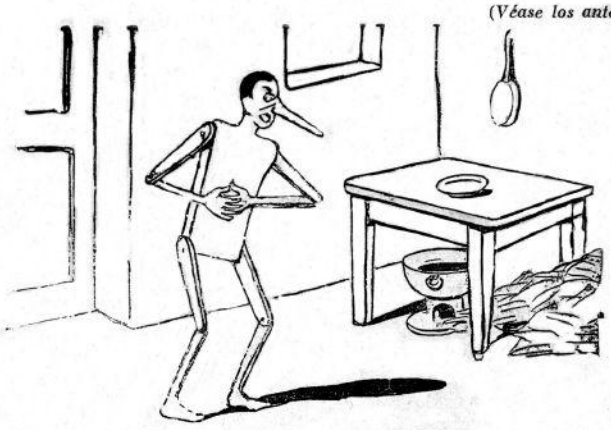
(*Continúa en el próximo* FANTOCHES.)

VIDA Y AVENTURAS DE PINOCHO

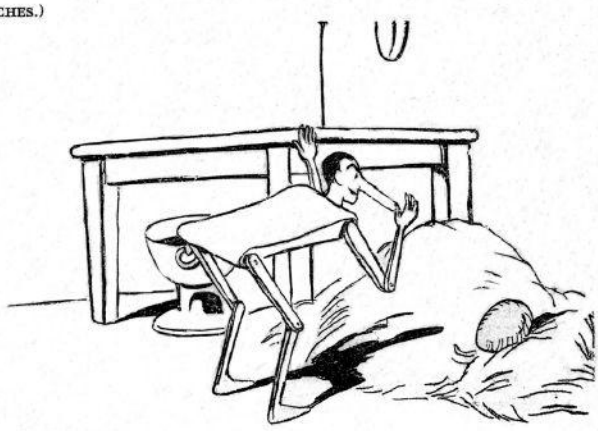
o Hazañas de un Muñeco de Madera

Número 6

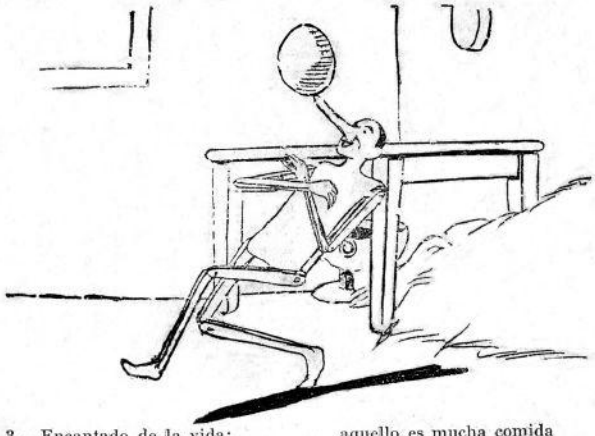
(*Véase los anteriores* FANTOCHES.)



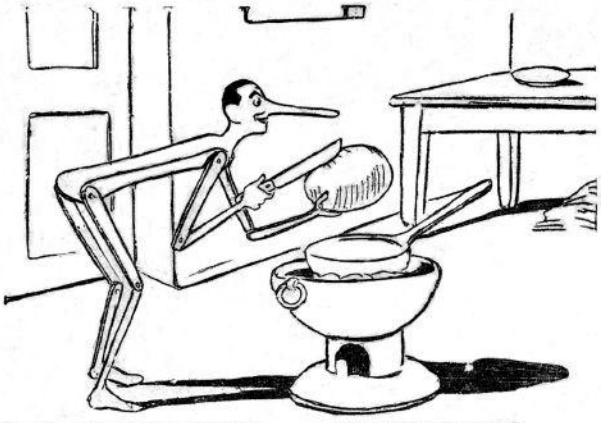
1.—Pinocho siente un calambre
y, como empieza a pensar,
deduce sin vacilar:
esto que yo tengo es hambre.



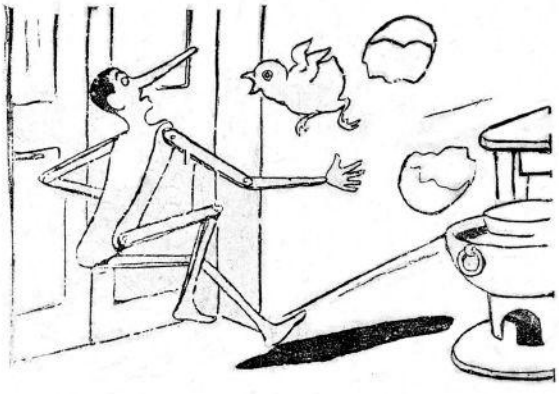
2.—Hervido, bistec ni frutas
hay en la casa mezquina;
pero, encuentra, en las virutas,
un gran huevo de gallina.



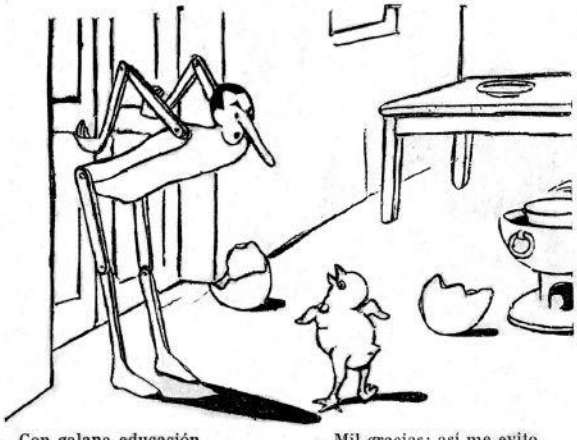
3.—Encantado de la vida;
baila un baile ruso o sueco:
aquello es mucha comida
para un vientre de muñeco.



4.—El sartén, brasas, hornilla
y la manteca.... Ya está!
Ahora mismo probará
cómo se hace una tortilla.



5.—El cocinero criollo
recibe un asombro nuevo:
al partir Pinocho el huevo
le salta de adentro un pollo.



6.—Con galana educación
dice después el pollito:
—Mil gracias; así me evito
el romper el cascarón.

7.—Ahora sí que como bien!,
calcula Pinocho al verlo,
y quiere al punto cogerlo
y prepararlo al gratén.

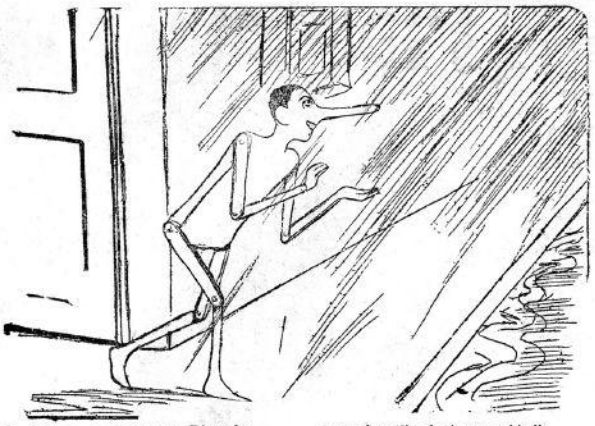
8.—Pero, por más que se afana,
se queda bizco Pinocho,
porque se le va el sancocho
volando por la ventana.

VIDA Y AVENTURAS DE PINOCHO

o Hazañas de un Muñeco de Madera

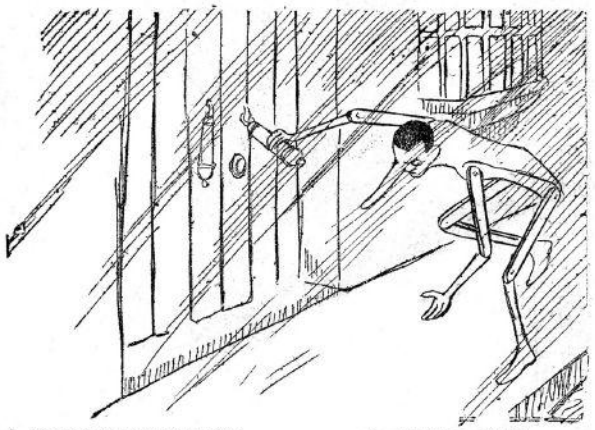
Número 7

(*Véase los anteriores* FANTOCHES.)



1—Llueve a cántaros. Pinocho,
a pesar del chaparrón,
resuelve "ir de inspección"
pues tiene el hambre morocho.

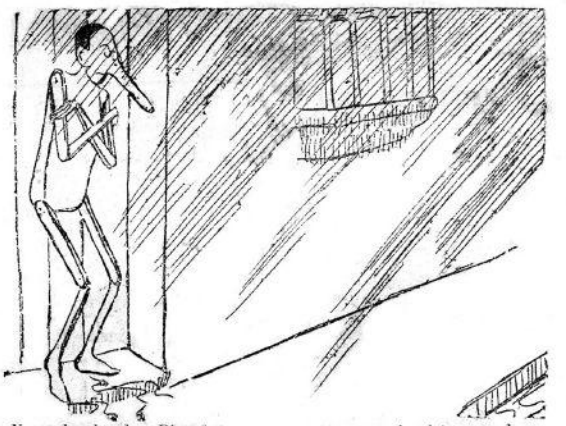
2—Duerme todo el vecindario;
mas ve luz en un hogar
y allí se pone a tocar
con vigor extraordinario.



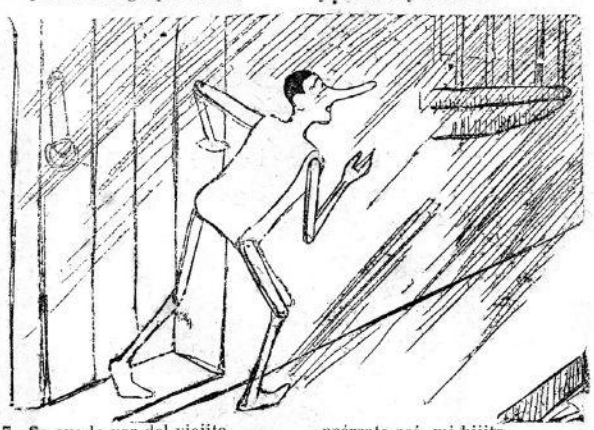
3—No le responde ni el gato,
pero, en cambio, el hambre aprieta;
a la aldaba se sujeta
y entonces toca a rebato.

4—Al cabo se abre un postigo;
sale un viejo repugnante
y dice con voz tonante:
¿qué es lo que quiere mi amigo?

5—Señor, soy un pobre chico
que busca algo que comer.
—Espérese un momentico,
ya se lo voy a traer.



6—Y queda el pobre Pinocho
tiritando en el portal
y aguantando el temporal
con la ilusión de un bizcocho.



7—Se oye la voz del viejito,
quien dice ahora, meloso:
acércate acá, mi hijito,
te traigo algo muy sabroso.

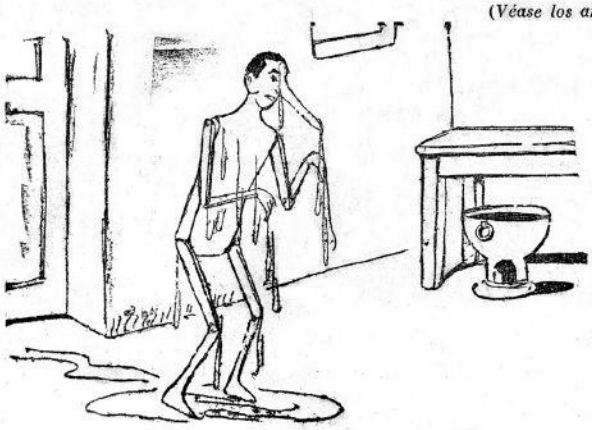
8—Y cuando va entusiasmado
Pinocho por lo que escucha,
le propinan una ducha,
¡le llueve sobre mojado!

VIDA Y AVENTURAS DE PINOCHO

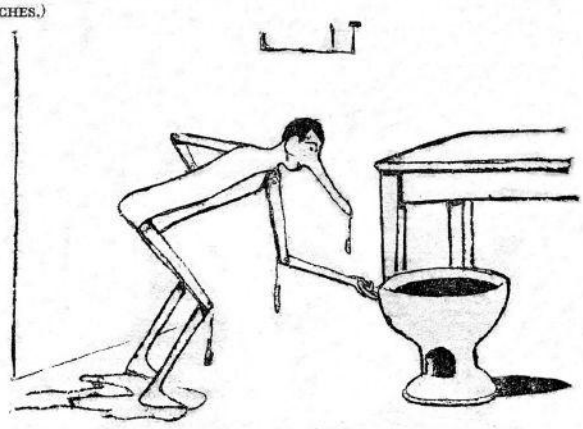
o Hazañas de un Muñeco de Madera

Número 8

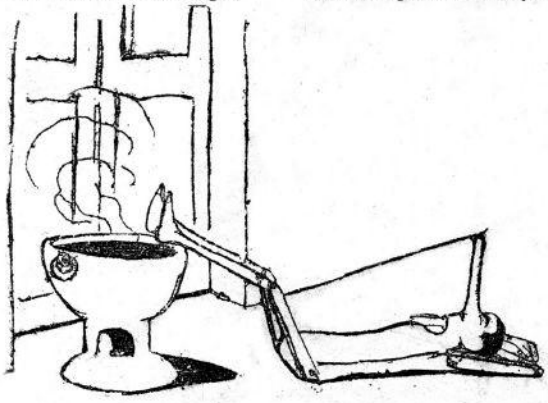
(*Véase los anteriores* FANTOCHES.)



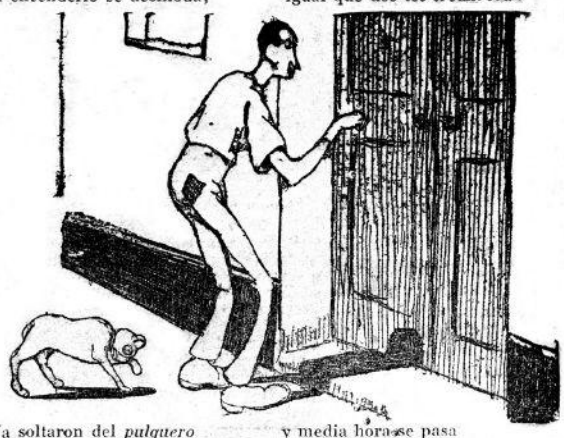
1—Calado por el remojo
yuelve Pinocho a su hogar;
para ponerse a secar
corre a la puerta el cerrojo.



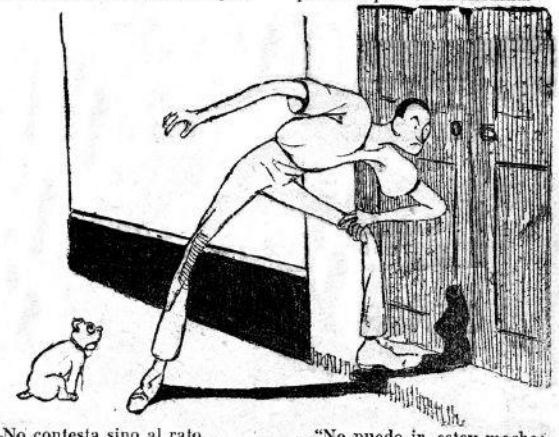
2—Tira el anafe y después
a encenderlo se acomoda;
el pobre siente los pies
igual que dos *ice-cream-soda*



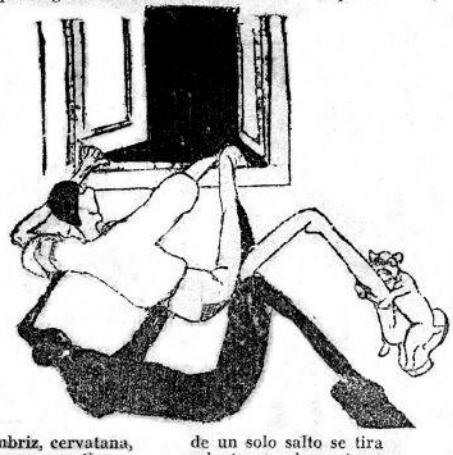
3—Por lo tanto, cuando brilla
la llama, se encuentra al pelo
y, a todo largo en el suelo,
pone los pies en la hornilla.



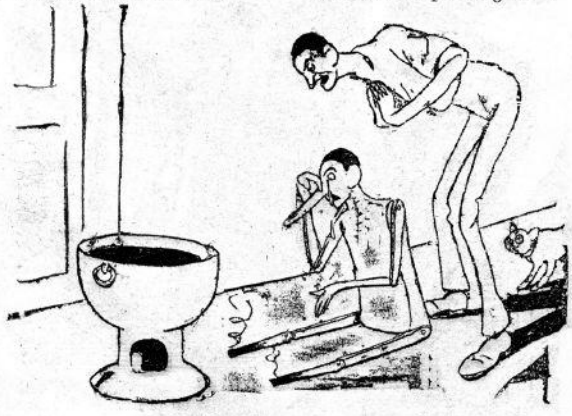
4—Ya soltaron del *pulguero*
a Lombriz, que llega a casa
y media hora se pasa
tocando con desespero.



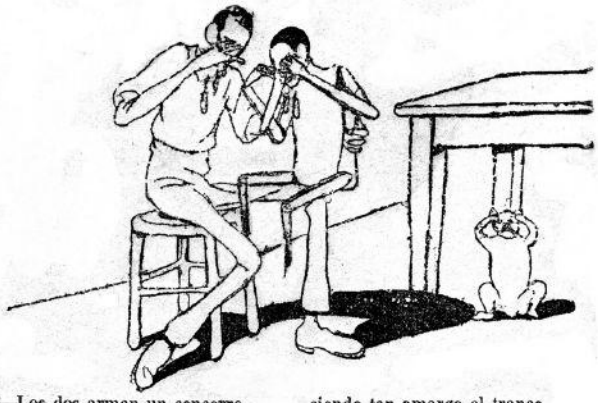
5—No contesta sino al rato,
con voz dolida, Pinocho:
—"No puedo ir, estoy mocho;
me comió los pies el gato".



6—Más que Lombriz, cervatana,
creyendo en una mentira,
de un solo salto se tira
adentro por la ventana.



7—Aquello le arranca un grito:
—¡Qué desgracia! ¿Tú no vés?
A mi pobre Pinochito
se le quemaron los pies!



8—Los dos arman un cencerro
lamentando aquel percance;
siendo tan amargo el trance
hizo llorar hasta al perro.

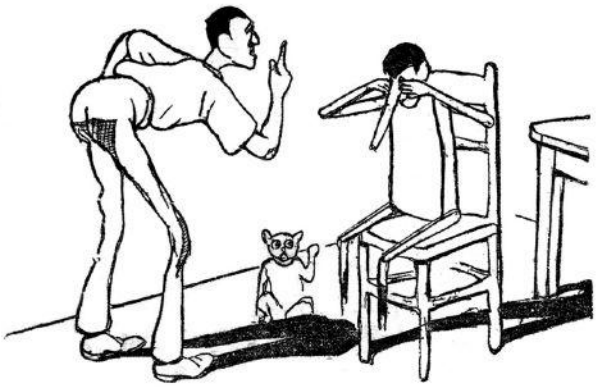
(*Continúa en el próximo* FANTOCHES.)

VIDA Y AVENTURAS DE PINOCHO

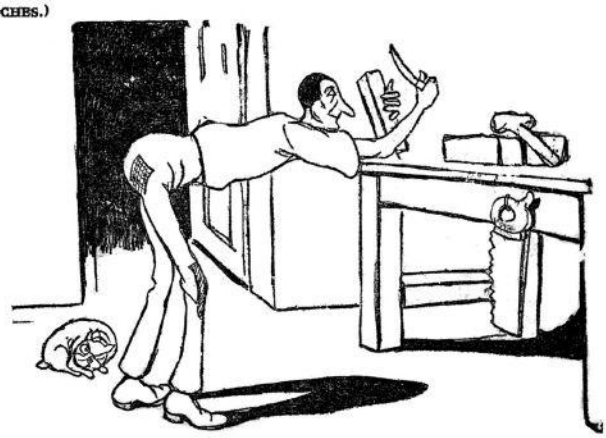
o Hazañas de un Muñeco de Madera

Número 9

(*Véase los anteriores* FANTOCHES.)



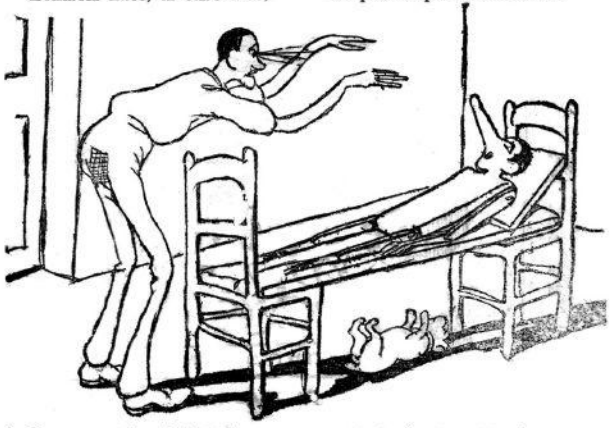
1—¡No pongo ningún repuesto
porque de casa te vas!
—Ay, papá, sálvame de esto
que ya no te lo haré más!



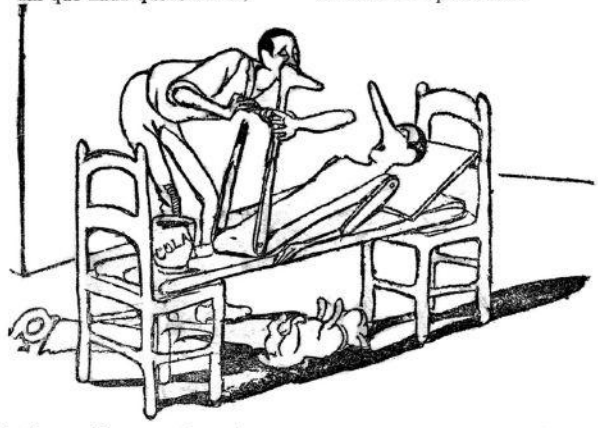
2—Con el alma conmovida
por aquel triste llorar,
Lombriz se puso en seguida,
en su banco, a trabajar.

3—Talla que talla madera,
Lombriz hace, al cabo rato,
para aquel muñeco ingrato
un par de pies de madera.

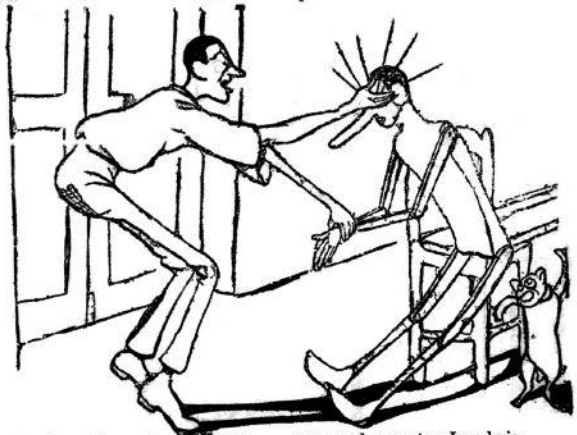
4—Con dos sillas y tablones,
sin que nada quede tuerto,
prepara para el injerto
la mesa de operaciones.



5—Luego, apela al hipnotismo,
pues, cloroformo no encuentra
y tanta fuerza concentra
que Pinocho duerme ahí mismo.



6—Convertido en un Razetti,
sin sufrir ningún tanteo;
le pone a aquel espagueti
su par de pies... al cuarteo.



7—Pinocho está vuelto un trapo,
desgonzado el infeliz;
pero, el maestro Lombriz
lo despierta de un sopapo.

8—Queda tan bien el asunto
que ni el empate se vé
y allí se ponen al punto
a bailar a *Salomé*.

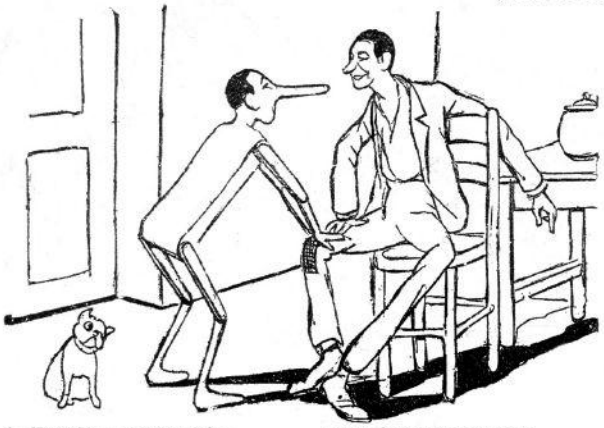
(*Continúa en el próximo* FANTOCHES.)

VIDA Y AVENTURAS DE PINOCHO

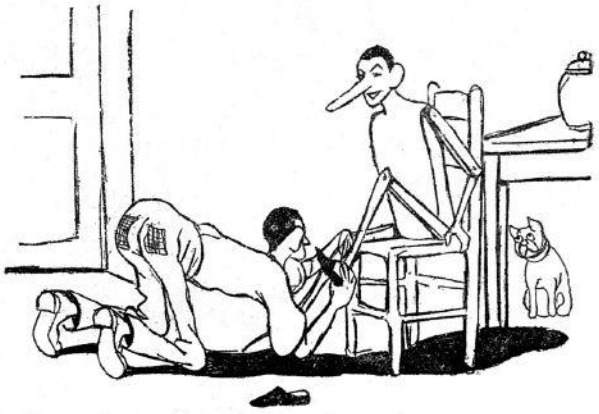
o Hazañas de un Muñeco de Madera

Número 10

(*Véase los anteriores* FANTOCHES.)

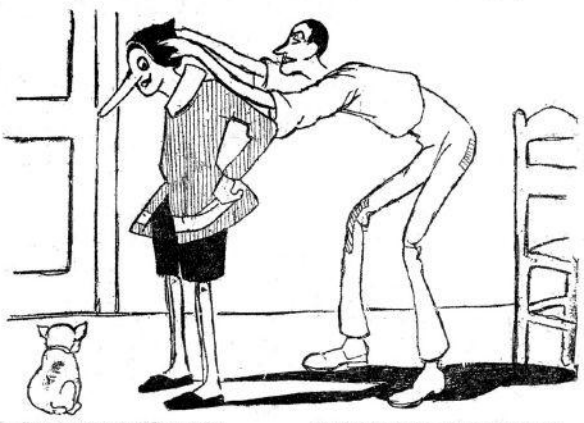


1—Escucha, papá querido:
yo quiero ir a la escuela
pero el maestro me pela
si voy así, desvestido.

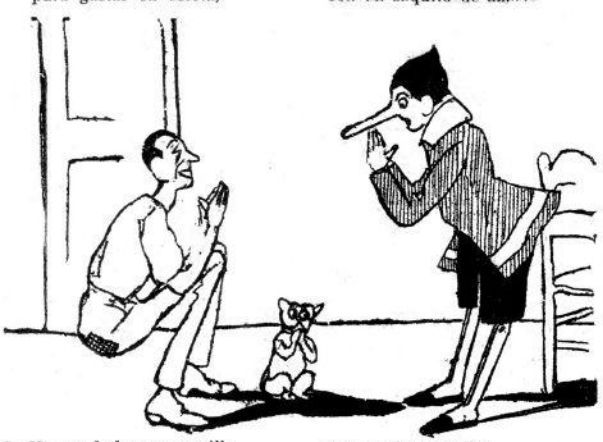


2—Como salen más baratos
que los de cuero de buey,
Lombriz le hace unos zapatos
con dos trozos de maguey.

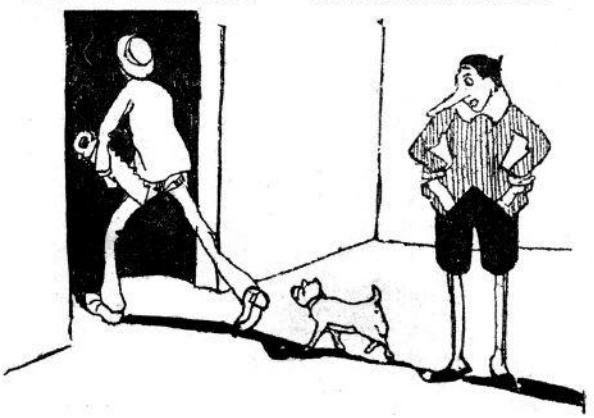
3—Como no se encuentra *fúcar*
para gastar en coleta,
le hace calzón y chaqueta
con un saquito de azúcar.



4—Para que no falte nada
de la indumentaria al rorro
le confecciona un buen gorro
con una media encarnada.



5—He quedado a maravilla,
pero, hay algo en qué pensar:
para poder estudiar
necesito una cartilla.



6—Lombriz comprende el detalle
y, pues no tiene dinero
coje serrucho y sombrero
y se va para la calle.

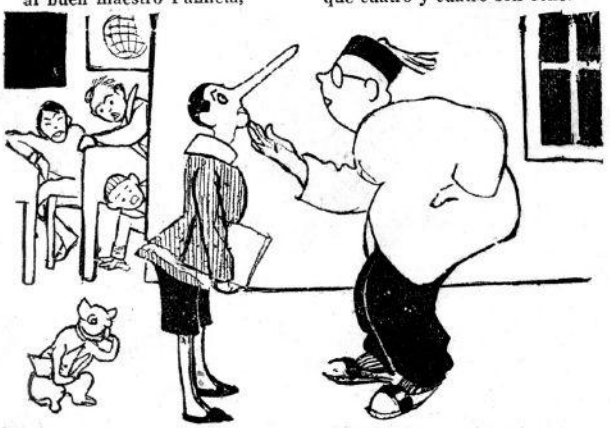
7—Y su serrucho dejó
por una plata sencilla
que de milagro le dió
para comprar la cartilla.

8—Al saber lo del serrucho,
Pinocho amante le dijo:
¡Sigue cuidando a tu hijo,
que eso te levanta mucho!

PINOCHO EN LA ESCUELA

1—Lombriz le deja a Pinocho
al buen maestro Palmeta,
para que enseñe al veleta
que cuatro y cuatro son ocho.

2—Palmeta, para inscribirle,
pregunta con gran cariño:
—¿Y cómo te llamas, niño?
—Pinocho, para servirle.

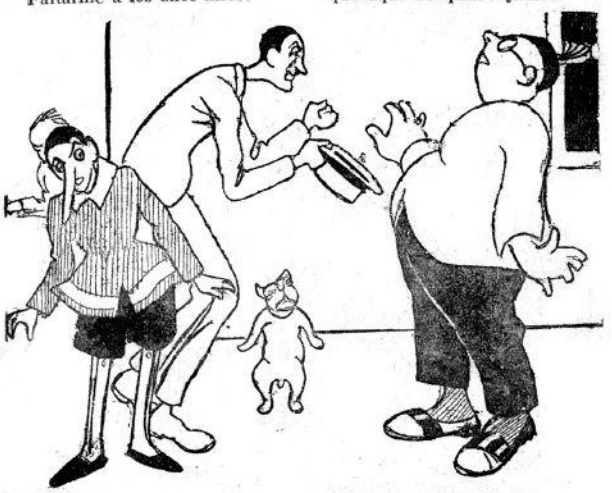


3—¿Pinocho?... ¡Nombre ocurrente!
¿Tú crees que yo estoy chocho?
No hay almanaque decente
donde exista San Pinocho!

4—Pinocho contesta airado:
—Yo bautizado no estoy
y usted, [illegible] estar bautizado,
se llamará Morrocoy.

5—Palmeta grita:—Insolente!
Faltarme a los años míos!
Lárguese inmediatamente
que aquí no quiero judíos!

6—Lombriz, al cabo de un rato,
va con el niño a la casa
a averiguar lo que pasa
y se forma un alegato.



7—Al verlo en tan mal cariz
Palmeta da por repuesta
la frase que lo molesta
—¡No te *calientes* Lombriz!

8—Pum! Al oírse nombrar
con su nombre estrafalario
fué peor que *jurungar*
a la *tigra* del Calvario.

EL BAUTIZO DE PINOCHO

1—Ya dispuesto el sacerdote,
Lombriz llama unos vecinos
para que sean los padrinos
de su lindo monigote.

2—Llegan Inocente Guaco
y misia Tadea Lebrillo,
con el Guaquito maraco
que sirve de monaguillo.

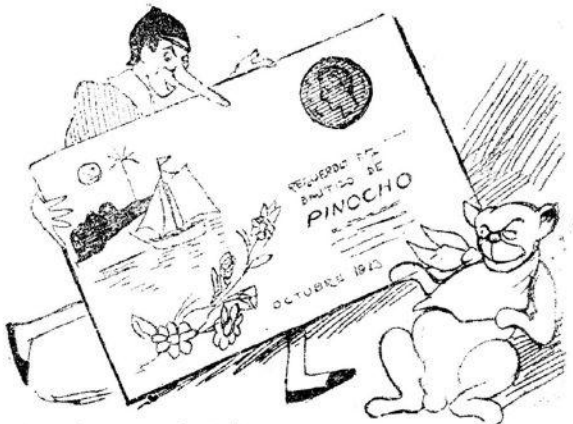
3—Cuando el cortejo bendito
tiene todo listo ya,
va a buscar al parvulito
que no saben donde está.

4—Tras de correr en chorizo
lo encuentran al fin y al cabo
en el copo de un guayabo
huyéndole a su bautizo.

5—Casi en los brazos lo apean,
lo regañan, lo rasguñan,
lo consuelan, lo apurruñan,
lo Eulan, lo besuquean...

6—En la pipa del corral
lo bautizan en la casa
y en vez de sal natural
le ponen... sal de potasa.

7—Con un sancocho *templado*
festejan al inocente;
y el Guaco brinda elocuente
por la salud de su ahijado.

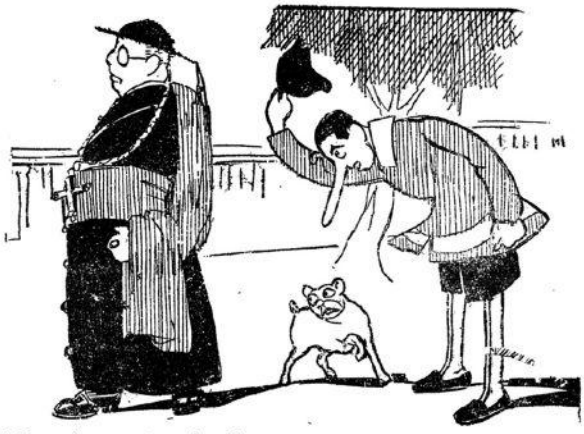


8—Hasta el perro queda tímbo
y, como nunca, contento
pues, teniendo el sacramento,
no se va Pinocho al Limbo.

(*Continúa en el próximo* FANTOCHES).

LA CONFIRMACION DE PINOCHO

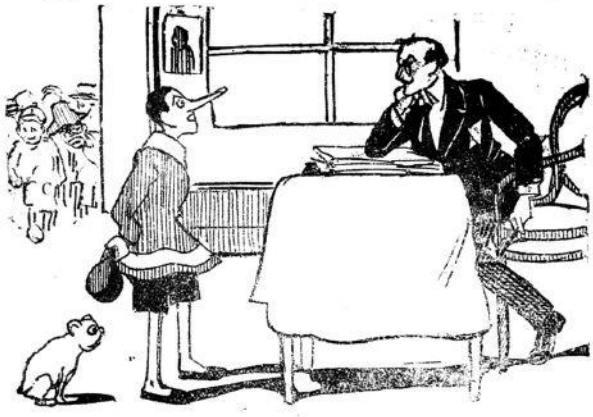
1.—Pinocho sabe que está su perrito sin bautismo; el agua se la echa él mismo y lo pone *Petipuá*.



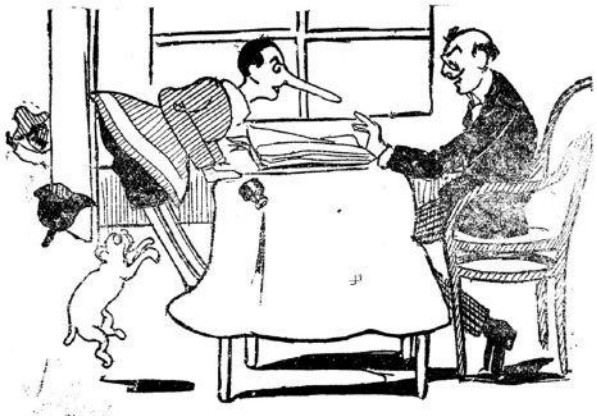
2.-Después encuentra en la calle un obispo bonachón y se acuerda de un detalle: falta la confirmación.

3.—Por tanto, en seguida piensa que si nació "periodista" natural es que lo asista un *obisno* de la Prensa.

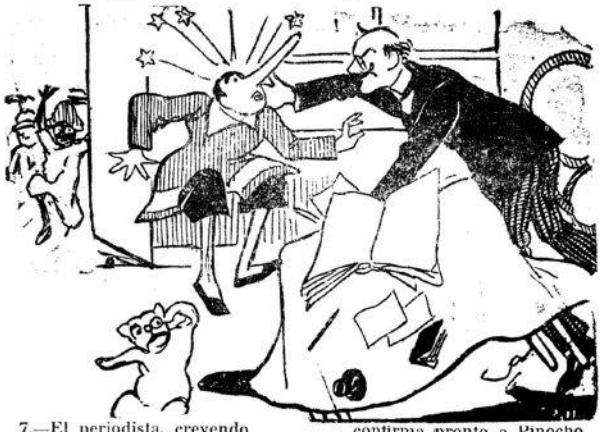
4.—Y se dirige al momento a un gran diario vespertino para buscar su padrino del segundo sacramento.



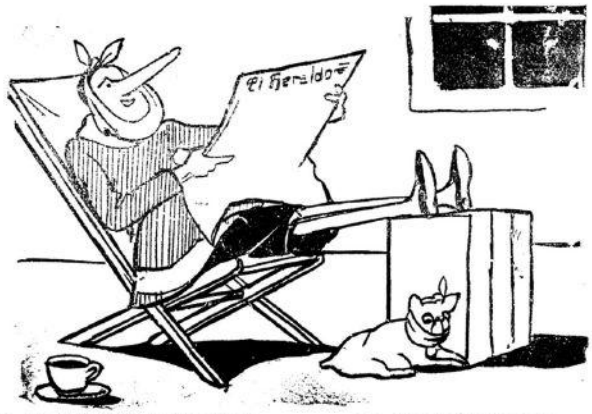
5.—El Director que es metódico y a su negocio se atiene pregúntale que si viene para vender el periódico.



6.—"Calvito, no sea guasón! Soy un muñeco decente y quiero que prontamente me dé la confirmación."



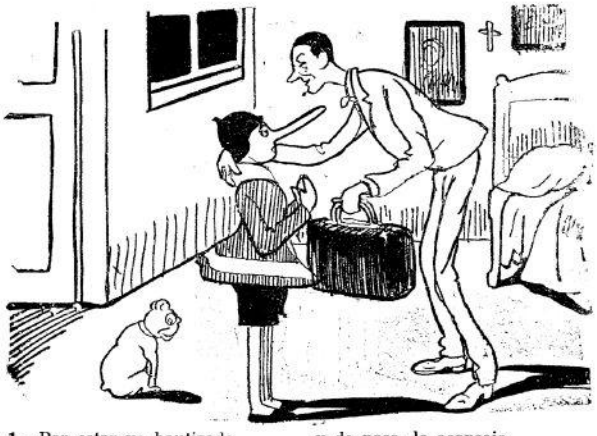
7.—El periodista, creyendo que va a armar un 6 por 8, confirma pronto a Pinocho con un *pax lecum* tremendo.



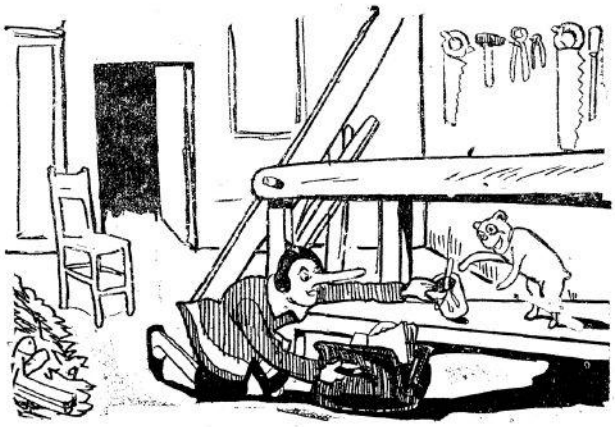
8.—Quedó gordo de un cachete y dolido del quebranto con el corazón promete que se va a meter a santo.

(*Continúa en el próximo* FANTOCHES).

PINOCHO EN LA ESCUELA

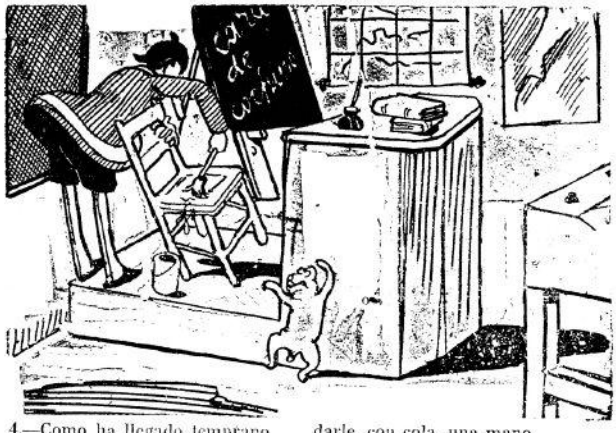


1.—Por estar ya bautizado
Lombriz ir solo le deja
y de paso, le aconseja
no ser flojo ni malcriado.



2.—En el taller entra, oculto,
y se lleva la perola
donde cocinan la cola
metida dentro del bulto.

3.—Al saber lo del bautismo,
Palmeta, con efusión,
lo abraza y lo lleva él mismo
a la puerta del salón.

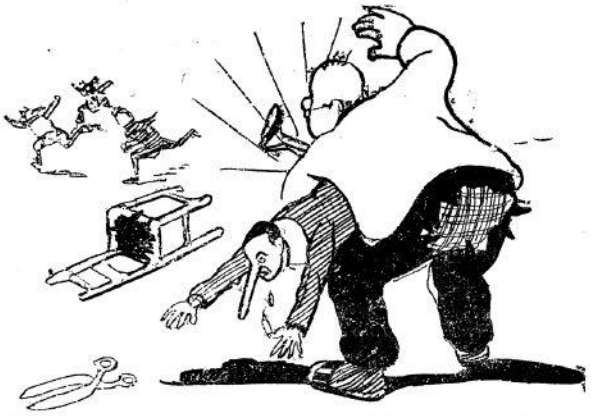


4.—Como ha llegado temprano
se le ocurre un plan siniestro:
darle, con cola, una mano,
a la silla del maestro.

5.—Palmeta ocupa el sitial
y en frases halagadoras
les dicta una clase oral
que dura casi dos horas.

6.—Y cuando el pobre señor
pone fin a su jornada,
tiene la silla pegada
en la parte posterior.

7.—Entre las burlas groseras
de los tremendos chiquillos,
se buscan unas tijeras
y le cortan los fondillos.

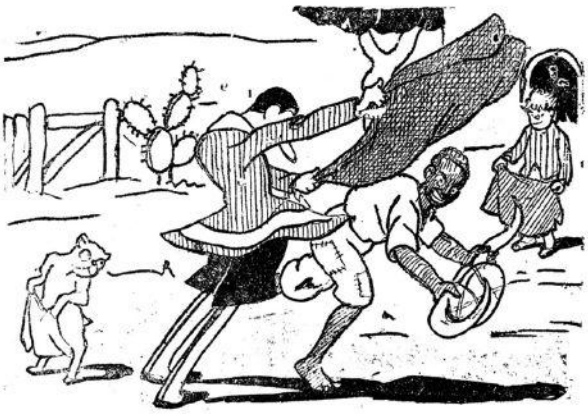


8.—Un muchacho lo acusó
y, por travieso, Pinocho
recibe "el golpe morocho"....
¿Y *Petipuá*?.... ¡Se esfumó!

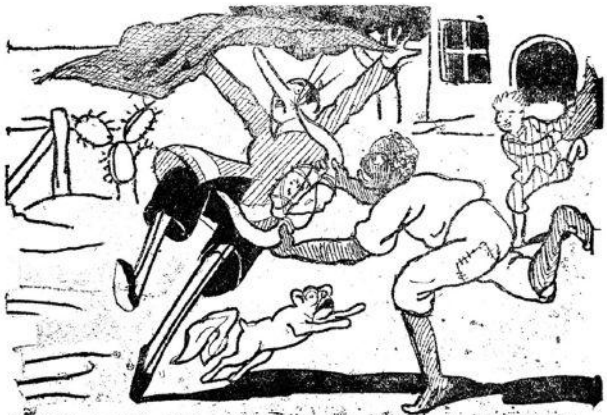
PINOCHO TORERO

1.—Pinocho y unos muchachos inventan, en un corral, una "corrida formal" con pencas de tuna y cachos.

2.—De las cuadrillas al frente el bravo Pinocho va; y va de sobresaliente su perrito Petipuá.

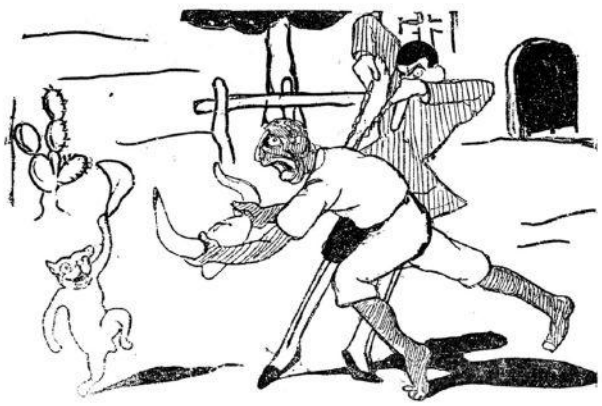


3.—De primer toro se saca uno que embiste en "tónica"; da "el maestro" una verónica al estilo de Menchaca.

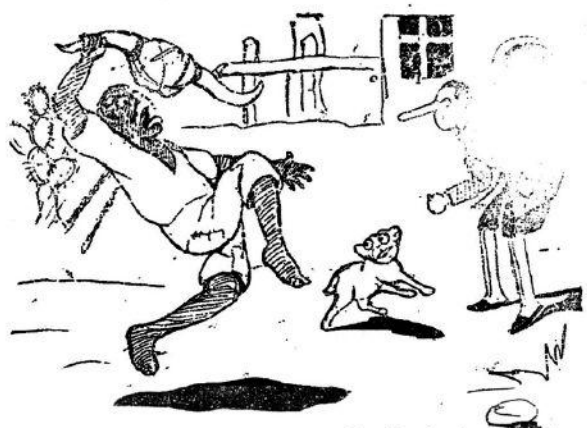


4.—Pero, se cuela el "novillo" y al segundo capotazo recibe el diestro un puntazo en la mitad del carrillo.

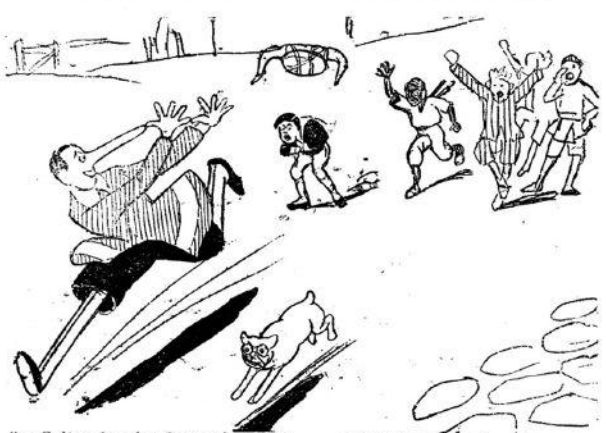
5.—El golpe le sacó astillas, mas, no se huye el valiente y, por vengarse, "caliente", cita al toro a banderillas



6.—Con mucha gracia flamenca "deja pasar" con aplomo y no las clava en la penca pero las clava en el lomo.



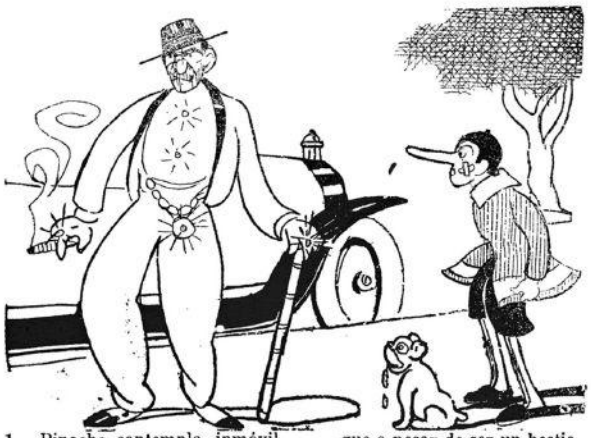
7.—Ambos palos tienen puya y, vuelto un saltaperico, algo dice el pobre chico que le contestan: ¡la tuya!



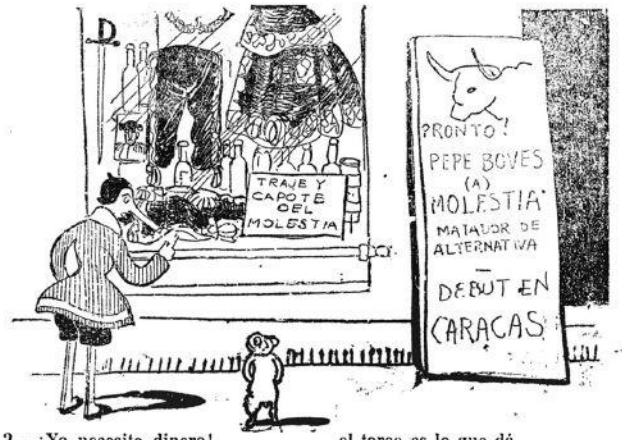
8.—Gritan los demás muchachos: "Maestro! La puso de oro. A usted no lo coje el toro ni que le tire los cachos!"

(*Continúa en el próximo* FANTOCHES).

PINOCHO TOMA EN SERIO EL TOREO



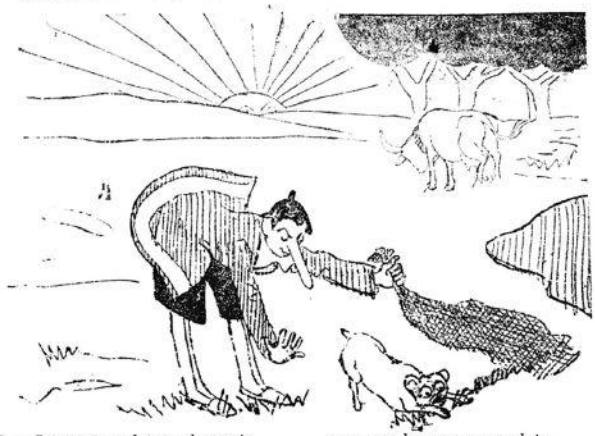
1.—Pinocho contempla, inmóvil,
al fenómeno *Molestia*,
que a pesar de ser un bestia,
tiene joyas y automóvil.



2.—¡Yo necesito dinero!
Convéncete, Petipuá:
el torco es lo que dá...
¡Voy a meterme a torero!

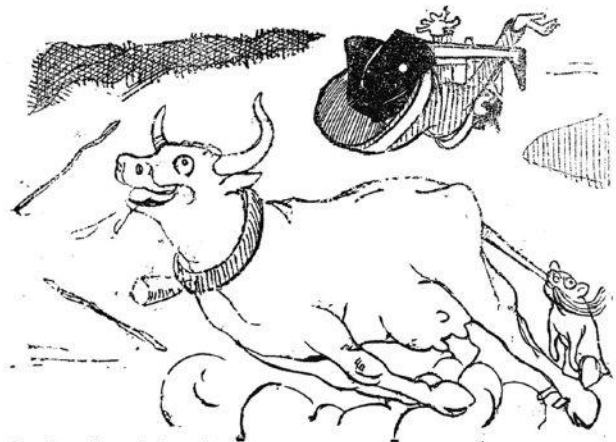
3.—Sin equipaje y a pié,
premeditando su plan,
dirige su cachacháin
al barrio de San José.

4.—¿Probará su habilidad
con una vaca lechera?
Lo malo es que aquella fiera
tiene cuernos de verdad.



5.—Curucuteando en el monte
halla un trozo de coleta
con que hacer una muleta.
¡Ya tiene rival Belmonte!

6.—Sereno, erguido, derecho,
cita al feroz animal
para darle un colosal
pase por alto, de pecho.

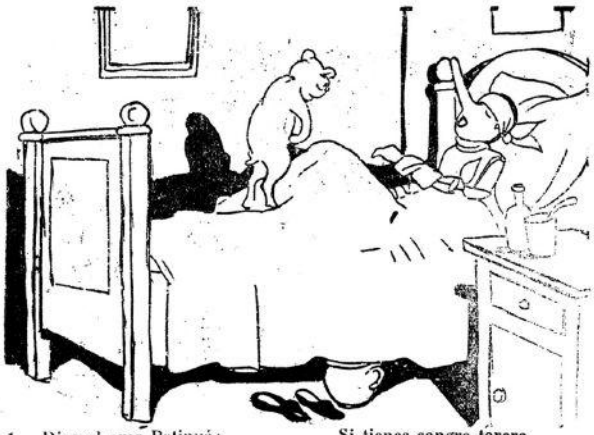


y lo tira por el anca.

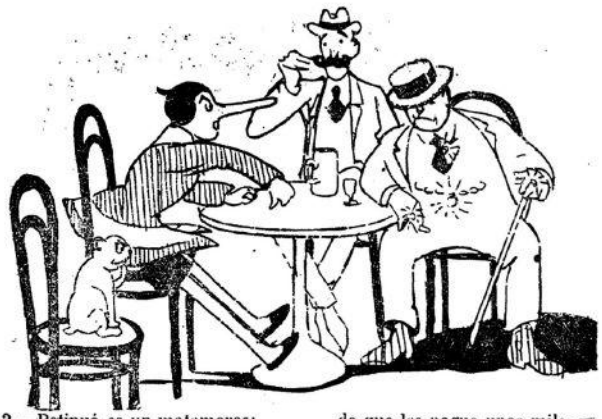
8.—En una astral voltereta
advierte con estupor
que estudió para maleta
y ha resultado aviador.

VIDA Y AVENTURAS DE PINOCHO (Nº 18)

PINOCHO EN EL NUEVO CIRCO

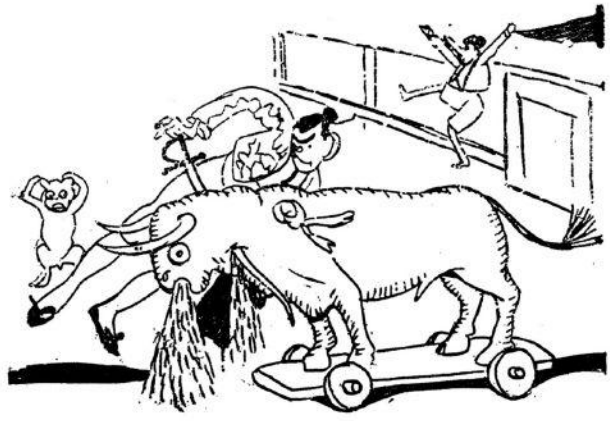


1. Dice al amo Petipuá:
—Eso le pasa a cualquiera!
Si tienes sangre torera
contrátate de *verdá*.



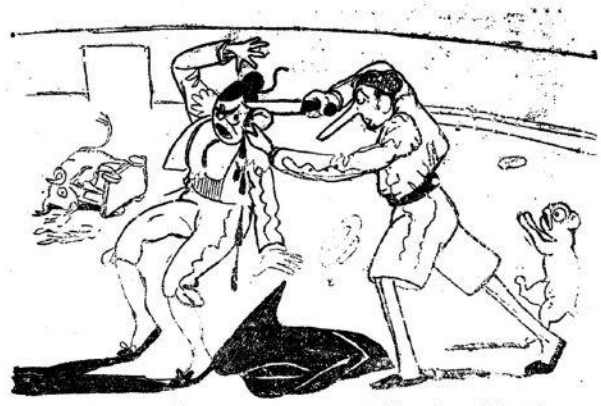
2.—Petipuá es un matamoros;
y convencen a *Campriles*
de que les pague unos mil
por una tarde de toros.

3.—Ya lo anuncian los carteles;
se viste el traje de luces
y se admira, haciendo cruces,
del brillo de los cairelas.



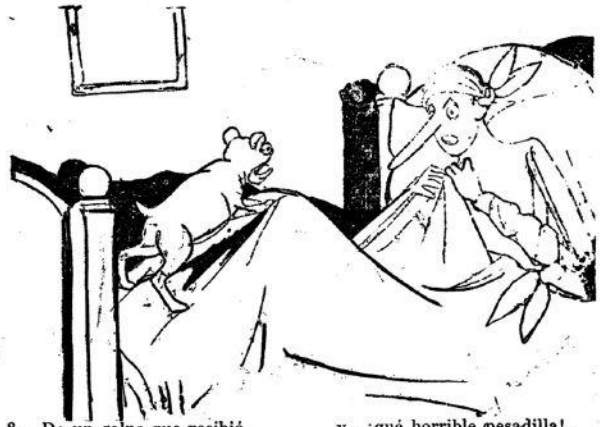
4.—Sale un "toro" de Gorrín
al que el primer matador
le da un gollete, ¡qué horror!
que le saca... el aserrín.

5.—El público no se queja
por este desaguisado;
al revés, entusiasmado,
pide: ¡la oreja!... ¡la oreja!



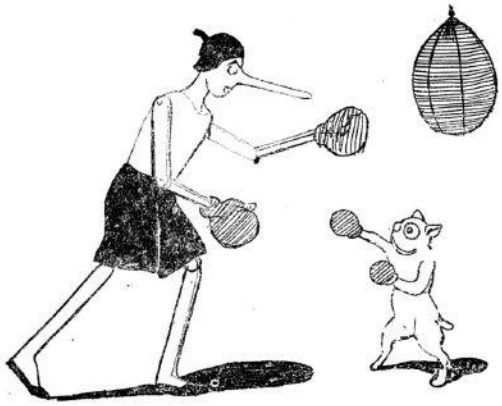
6.—Pinocho corre ligero
y—maestro en cirujía—
corta la oreja... al torero
que es quien se lo merecía.

7.—Los *choricistas* protestan;
dos furibundos murriones
bajan al ruedo, lo arrestan
y lo sacan a empujones.

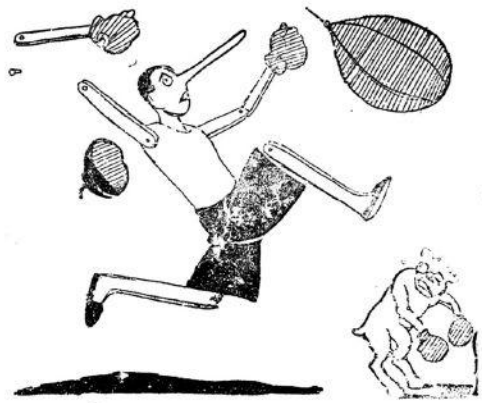


8.—De un golpe que recibió
se le parte una canilla;
y... ¡qué horrible pesadilla!...
en eso se despertó!

PINOCHO BOXEADOR

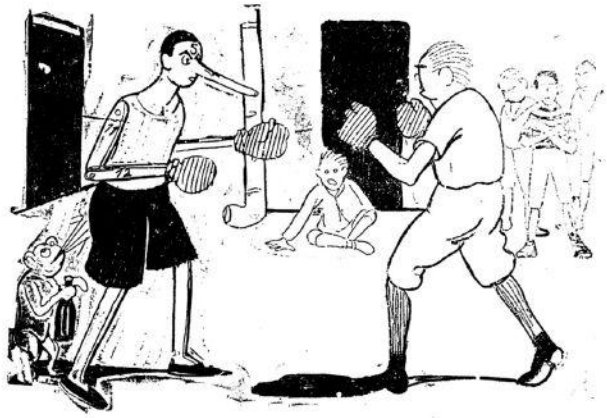


1.—Curado del estropeo que la vaca le causó, Pinocho se dedicó a entrenarse en el boxeo.

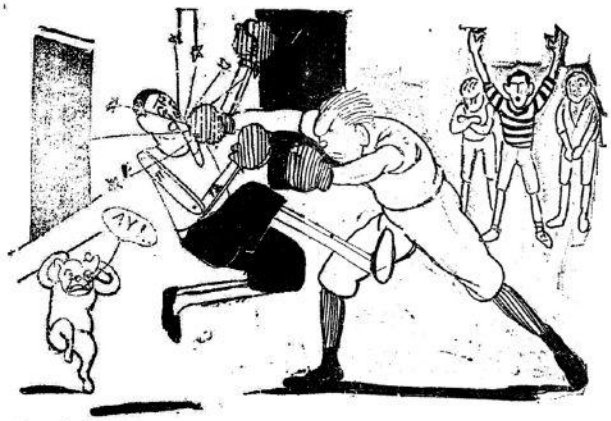


2.—Pero, al primer *derechazo* pega tan fuerte el chiquillo que se la zafa un tornillo y se le despega un brazo.

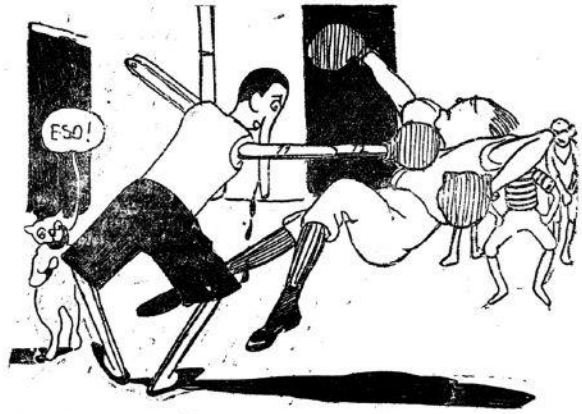
3.—Papá Lombriz lo remienda y Petipuá, para el caso tiene una idea estupenda: numerarlo, por si acaso.



4.—A pesar de lo pasado Pinocho fomenta un centro y convienen un encuentro en un *ring* improvisado.

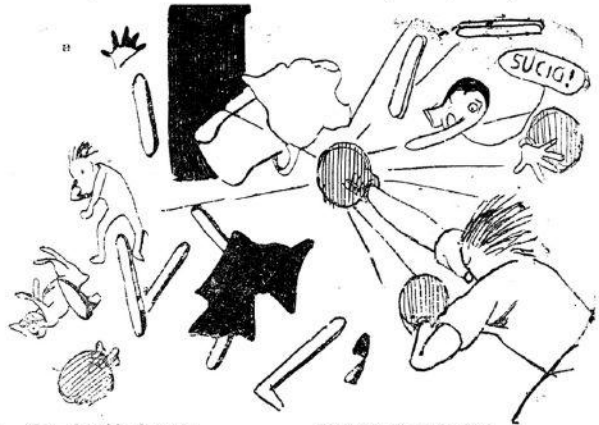


5.—¡Qué dirá papá Lombriz! En el nuevo Polo-Ground a Pinocho, al primer *round* le tumbaron la nariz!



6.—Después, repuesto del susto, furioso se tira a fondo y saca al otro en redondo de un *upercut* que da gusto.

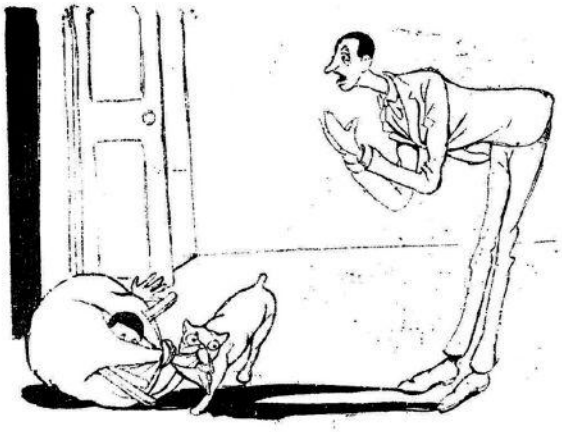
7.—Se ve triunfante Pinocho como *champion de ambos mundos,* pues cuentan los diez segundos; pero, cuando dicen ocho.....



8.—alza el caído la pata y del *lufre* que le da Pinocho se desbarata... ¡Pobrecito Petipuá!

(*Continúa en el próximo* FANTOCHES).

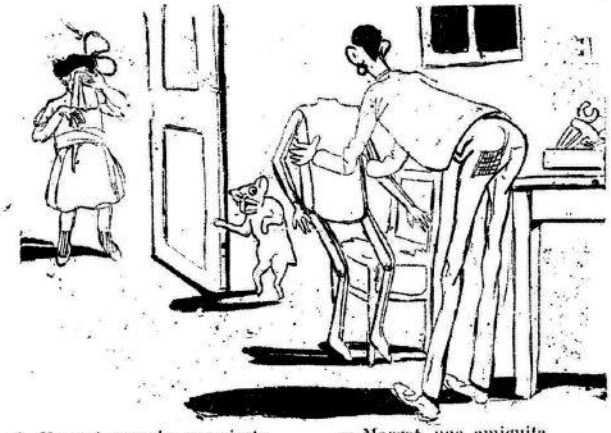
RESURRECCION DE PINOCHO



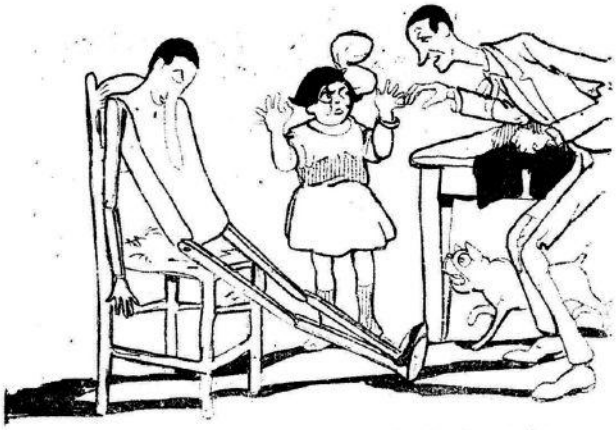
1 El perrito Petipuá con sus esfuerzos leales trae los restos mortales de Pinocho a su papá.

2 Quedó desarmado en seco. ¡Qué desgracia tan horrible! Parece casi imposible volver a armar el muñeco.

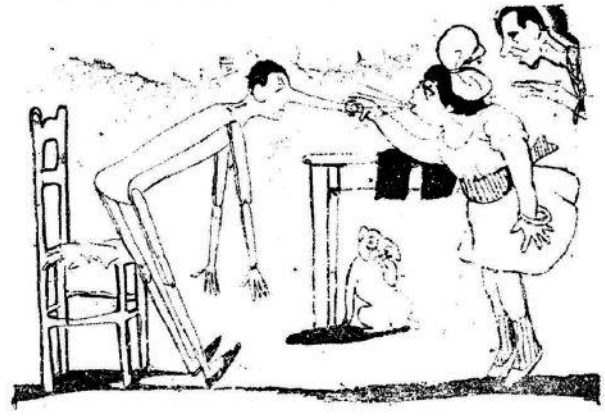
3 El perrito, casi humano, colabora con Lombriz y surge la idea feliz de trazar primero un plano.



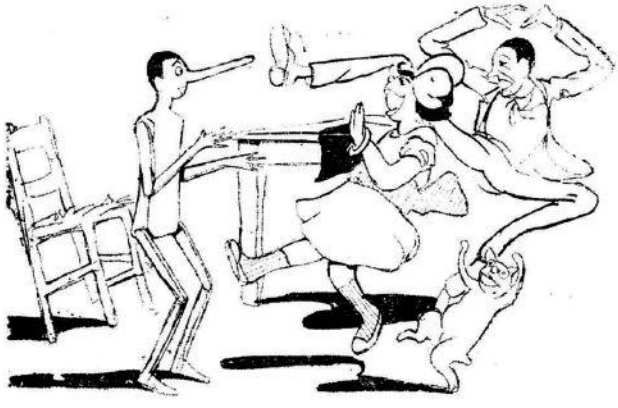
4 Ya casi armado, por cierto se presenta una visita: es Margot, una amiguita que da a Pinocho por muerto.



5 La obra está concluida, pero, con muy poca suerte, pues Pinocho sigue inerte y con la nariz caída.



6 A la vista de Lombriz la niña dos dedos junta, lo agarra por la nariz y se la sopla en la punta



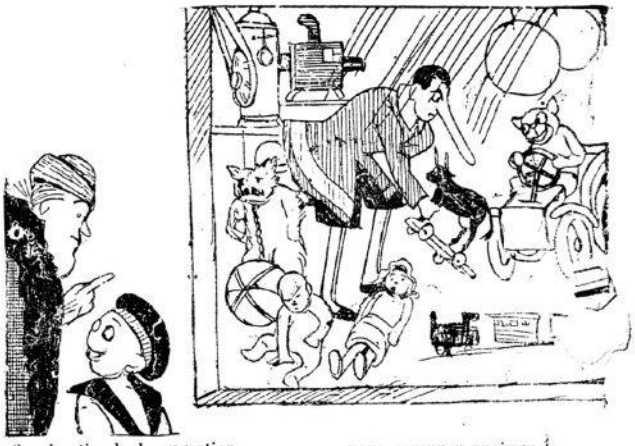
7 Sucede una cosa rara: sus nervios se ponen flojos abre Pinocho los ojos, y la nariz se le pára.

8 Está contenta Margot y ya Lombriz no está triste; Pinocho entonces se viste y bailan el gran fox-trot.

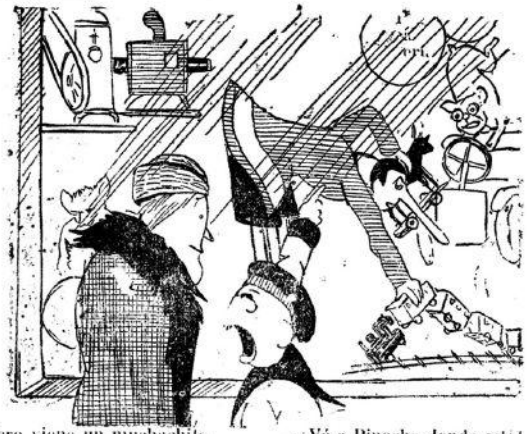
(*Continúa en el próximo* FANTOCHES).

PINOCHO POPULAR

1.—Aunque Pinocho es oriundo del mundo de los muñecos, ignora los recovecos de ese fantásti... mundo.



2.—La tienda le sugestiona y en la vitrina se mete para comprar un juguete como cualquiera persona.

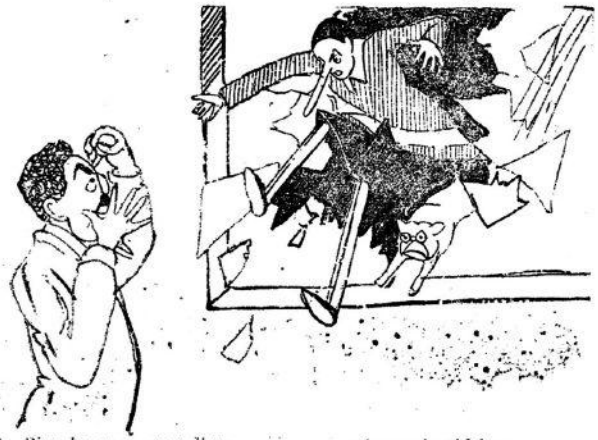


3.—Pero viene un muchachito y le grita a su mamá: ¡Vé a Pinocho donde está! ¡Ay, yo quiero un Pinochito!

4. Forma el chico un seis por ocho; y vienen otros gandules; con bocas como baúles gritan: Pinocho! Pinocho!

5. Aumenta la muchachada, todos lo quieren comprar y, por ser tan popular, forma casi una poblada.

6.—La turbamulta infantil no encuentra dique ni alto y se mete por asalto en la casa mercantil.



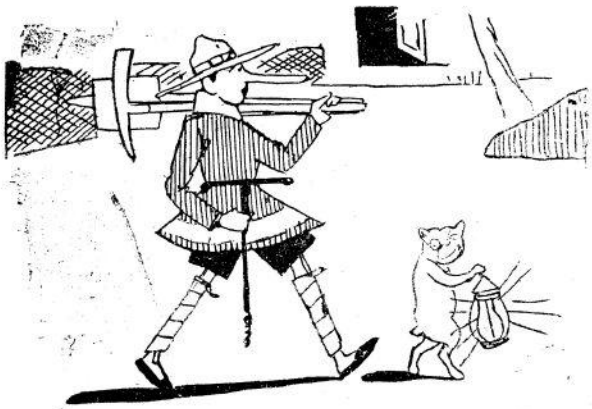
7.—Pinocho se ve en peligro con aquella muchachera y sale por la vidriera: —Aunque me corte, yo emigro!

8. Echando ya los frijoles, llega a entender, de verdad, que la popularidad tiene también sus bemoles.

PINOCHO PETROLERO

1.—De su casa en el corral
vé Pinocho con deleite
una gran mancha de aceite
en torno del albañal.

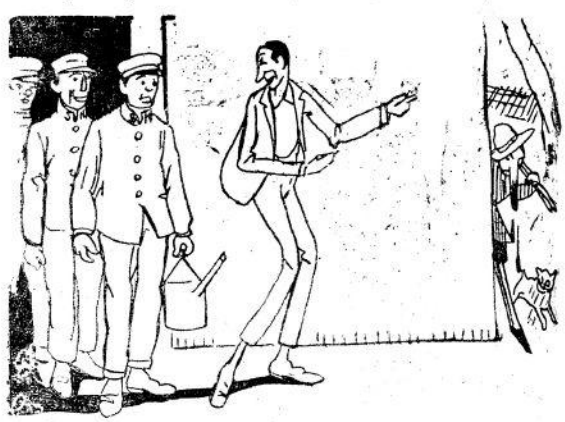
2.—¡Aquí mi fortuna está!
¡Ahora sí que el mundo es mío!
En este lugar sombrío
hay petróleo, Petipuá!



3.—Barrena con balancín,
picos, barras, instrumentos:
va a buscar los yacimientos
y a ser millonario al fin!

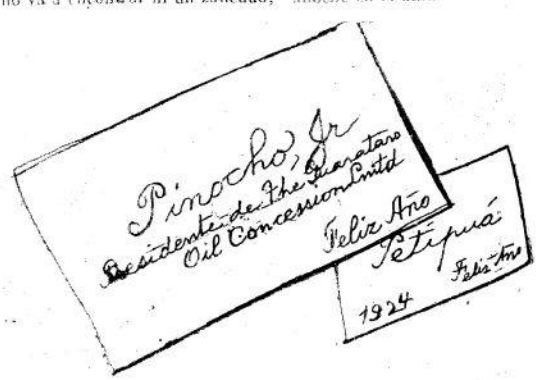
4.—Con la aguja de marcar
sospecha que halló la cosa.
¡El chorro de Santa Rosa
chiquito se va a quedar!

5.—Más y más la barra entra
y cuando más piedras saca.
¡cataplún!, rompe la cloaca
y no es rosa lo que encuentra.



6.—"La Sanidad Nacional
no va a encontrar ni un zancudo;
porque eché petróleo crudo
anoche en el albañal."

7.—¡Palo de chasco me llevo
por ambicionar poder!
¡Y había mandado a hacer
mis tarjetas de Año Nuevo!



8.—Pero, no importa mi daño!
Con el maestro Lombriz
les deseamos muy feliz
y próspero el Nuevo Año.

(Continúa en el próximo FANTOCHES).

PINOCHO LAVANDERO

—A bañarse, Petipuá
que estás muy *jediondo* a perro!

—Y tú? Hiedes a becerro:
lava ese vestido ya.

2—Compran, con aire muy cómico,
en alguna pulpería

el gran jabón de hoy en día
que es el *Jabón Económico.*

A pesar de que hace frío,
—la pastilla bajo el brazo—

aprovechan un ribazo
y se meten en el río.

4—Con admiración sencilla
Pinocho advierte de pronto

que ha dejado como un tonto
ir al agua la pastilla.

Más abajo en la corriente
las mozas de un lavandero

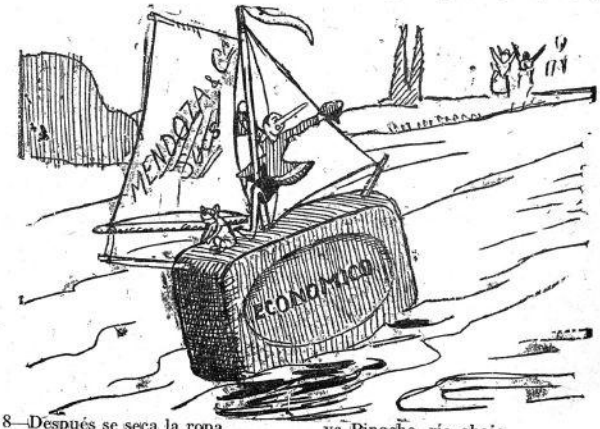
al mirar el espumero
creen que viene una creciente.

6—No se asuste, buenamoza!
¡No corran! ¡No sean virotes!,

es que el jabón de Mendoza
echa espuma por bojotes!

—Sin paletas ni totumas
entran todos a porfía

a lavar con alegría
del Jabón en las espumas.



8—Después se seca la ropa
y terminado el trabajo

va Pinocho, río abajo,
aseadito y viento en popa.

El Jabón "Económico", de Mendoza & Ca. Sucs., en pastillas, es el que prefieren las buenas lavanderas.